

Gabriel Lorca Navas

# EL HERALDO DE MAZARRON

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

AÑO V

18 DE JUNIO DE 1903

NÚM. 230

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Toda la correspondencia al director

Reclamos, anuncios y comunicados

á precios convencionales.

MAZARRON: Un mes. . . . . 0'50  
FUERA: Trimestre. . . . . 2'00

DON GABRIEL LORCA NAVAS

PAGO ADELANTADO

## Dentro y fuera

Aun careciendo de esas dotas, de que es necesario esté provisto quien trate de arrastrar la opinión pública, en determinado sentido, es tal la lógica de nuestras censuras, tal fuerza tienen los argumentos que hasta aquí hemos empleado, que la satisfacción de ver realizadas nuestras aspiraciones, nos compensa de los sinsabores que ella nos produce. «No hay atajo sin trabajo» dice un refrán vulgar; pero logramos nuestro propósito, llegamos á la consecución del fin propuesto y esto nos basta.

Cuando, con tenacidad, solicitamos que se estableciera por la Compañía de Aguilas los guarda-vías en los pasos á nivel, por donde cruza el tren; vimos coronados nuestros esfuerzos, á pesar de la visita que dos valientes nos hicieron, y gracias á ello no se puede repetir el atropello de que fueron víctimas un niño y dos caballeros y se evitan en lo posible percances de aquella índole.

Censuramos después, que la importante empresa industrial de referencia, aumentan en diez céntimos el valor del kilogramo de dinamita y pólvora que consumían sus destajistas y desapareció aquella explotación.

Hemos pretendido que deje la antedicha sociedad anónima de usurpar las aguas potables de que se abastece la población y lo conseguiremos mal que le cuadre á los que opinan lo contrario. Por lo pronto, y solo á nuestras quejas, á nuestras censuras, á nuestras excitaciones, se debe el que la Compañía de Aguilas se provea de un filtro para alimentar con las aguas que entren de las minas, que le satisfacen un canon de desagüe, sus generadores de vapor, y, pronto, pero no tanto como deseamos, cesarán los motivos de queja contra este inveterado

abuso, tolerado y comentado, cuando no autorizado, por alcaldes y concejales que han cobrado sueldo de la *tutta pulcra* «Compañía de Aguilas».

Nos propusimos que desapareciera el depósito de explosivos del sitio donde se halla y lo conseguimos á medias. Ya llegará lo demás!

Denuciamos al Sr. alcalde y al gobernador de esta provincia que en una mina de este término municipal se obligaba á los obreros á cobrar en vales y en atenta carta que conservamos nos ofreció el Sr. Moral terminar con dicha corruptela, que desapareció pocos días después.

Pero nada de esto nos engrie, sino que continuamos nuestra labor con un ideal fijo, el que nuestra conciencia nos dicta y hacia el vamos sin vacilaciones, despreciando injurias calumnias y sandeces.

Nuestra campaña tratando de evitar la usurpación del agua potable, por parte de dicha empresa dió lugar á que se abstuviera durante algún tiempo de abusar de las prerrogativas que le concede un contrato que debe ser denunciado por incumplido, y como consecuencia le fué preciso á la *humanitaria* «Compañía» proveerse de agua en carros.

Esto aumentó en algunas pesetas la consignación mensual presupuesta para «Aguas» originando un *repaso* de la Dirección General establecida en París. Aclarados conceptos, se rogó al diputado á Cortes señor Laiglesia que interpusiera su influencia cerca del general Aznar, para que este aconsejara á sus amigos políticos de esta, los Sres. Paredes Lardiu y Vera Navarro que tuvieron *tolerancia con los abusos de la Compañía* y se nos ha rogado más de una vez que cesáramos en nuestra campaña.

Reconocemos que la Compañía paga todos sus tributos,

pero zacasos las demás empresas industriales burlan la acción del fisco?

Conste que con lo que se ahorra por agua, reparación de calderas, economía de combustible y el sobreprecio en los explosivos, se obtienen no pequeñas utilidades y con ellas es muy fácil el mantener á esos ancianos y á esos impedidos, de que á diario se hace mérito, para captarse los aplausos y elogios de los que solo juzgan por apariencias.

Por muchas aguas que sohren á la población, nadie tiene derecho á venderlas y sin embargo, la Compañía que solo podía utilizar tres metros cúbicos de agua al día para el consumo de las calderas del tren, vendía á otra empresa agua potable. ¿De donde se trajo?

No es de imprescindible necesidad el agua potable para la alimentación de las calderas de la antedicha empresa y por lo tanto no hay justificación á la amenaza formulada por el ingeniero D. Alfonso Perez al señor alcalde. Las demás entidades industriales tan dignas de respeto y consideración como la Compañía de Aguilas, alimentan con aguas turbias y por ello no se ven precisados á plantear dicho dilema. «O se toman ochenta metros cúbicos de agua al día ó se reparan las minas.»

Un poco más de entereza por parte del Sr. Alcalde hubiere probado que solo se perseguía un fin mezquino é innoble.

A pesar de todo lo expuesto y de algo que reservamos para otro número, sabemos que están en decadencia nuestras argucias que nadie ni dentro ni fuera las toma en consideración, pero los hechos acreditan lo que hemos conseguido, sin ser aerosophos, lo que es una salida de pie de banco.

## Antes su cadáver

De hinojos ante el sepulcro que humanos despojos guarda

elevo al trono de Dios mis fervorosas plegarias. Dejaré sobre tu tumba, joven-bella y malograda, de miravillas silvestres melancólicas guirnaldas; será la ofrenda sensible de mi amistad, que hoy consagra honores á tus memorias, siempre dulces, siempre gratas....

Añós; en tu soledad, hermosa Pepita amada, recibe de un tierno amigo sollozos, flores y lágrimas.

J. S. P.

## Digno de imitar

Cuando se organizó la primera comisión que había de confeccionar un programa de fiestas para los días del Corpus, San Antonio é Infracorona del Corpus y se había de encargar de recolectar fondos con que atender á los gastos que dichas fiestas originasen, recibió de don Luis Zapata la promesa de donar 50 pesetas que destinaba á una de las limosnas que en dichos días se pensaba dar á los pobres, toda vez que recientes y dolorosas desgracias de familia le impedían tomar parte activa en la organización de las fiestas.

Disolvióse, por causas que no hay para qué referir, y por ingerencias extrañas la primera comisión de festejos. La misma suerte corrió la segunda y por fin se hizo lo que se ha hecho, digno de aplauso y de encomio toda vez que se ha repetido el milagro del pan y los peces. Esclavo de su palabra el señor Zapata nos remitió en la víspera del Corpus las 50 pesetas por él ofrecidas, en bonos de 50 céntimos, rogándonos que de acuerdo con el señor Cura de la Parroquia de San Andrés, hiciéramos la distribución que considerásemos más acertada de dicha cantidad.

Este respetable y digno sacerdote á quien visitamos con este objeto en la mañana del día del Señor, nos rogó que obrásemos como mejor creyéramos, dándonos amplias facultades para hacer la distribución de dicha cantidad toda vez que él por sus quehaceres propios de la festividad del día no podía distraerse de sus múltiples y perentorias ocupaciones en la iglesia, pero nos indicó

que las señoras de la Conferencia de San Vicente de Paul conocean por su elevada y nobilísima misión las necesidades de algunas familias á quienes ellas ayudan con su caritativa solicitud. Visitáramos haciéndoles entrega de algunos bonos y fuimos personalmente á repartir entre familias á quienes la desgracia ha abarido el resto de la suma, oyendo donde quiera que fuimos frases de gratitud para el generoso donante, que en día tan señalado para la cristianidad ha acudido en auxilio de algunos necesitados, que gracias á él podrían sentarse á la mesa y saciar el hambre de sus pequeños.

A las bendiciones que enviaban al señor Zapata, unimos nuestra felicitación y deseamos que haya otros generosos donantes que remedien las miserias de numerosas familias que mientras otros están ahitos ellos carecen de lo más indispensable.

## A los obreros

Cuando en la edición anterior rogaba de vosotros que fijárais la atención en las líneas que á vuela pluma os escribí, estaba muy lejos de suponer que muy pronto se me presentara ocasión para sermonearos de nuevo.

Inducidos por esos elementos extraños á que aludía habeis recibido la cooperación de unos propagandistas de oficio que con gran contratamiento nuestro y con gran pesadumbre del sentido común os han dirigido la palabra en el meeting del domingo.

¿Qué idea luminosa ha salido de aquellos oradores? ¿qué beneficios materiales ó morales ha conseguido la clase obrera con sus predicaciones? ¿Acaso os han descubierto algunos de los secretos que la ciencia, la filosofía ó el arte oculta á los profanos y ha llegado á vosotros la iniciación en el difícil problema que tratáis de resolver? No; sin embargo cual á oráculos les escuchásteis; como salvadores de la clase obrera

